

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección. Calle de Alfaro, 7.

Precio dentro y fuera de Murcia, UNA peseta al mes.

Números sueltos, CINCO céntimos.



EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DE

D. José María Ibañez Espinosa de los Monteros

DE SU ESPOSA

DOÑA MARIA DE LOS SANTOS GAYÁ MATEOS

DE Y SU HERMANA Y HERMANO POLÍTICO

DOÑA JOSEFA GAYÁ MATEOS Y DON LUIS PAREDES GARCIA

(Q. E. P. DD.)

Estará hoy 19 la Vela y Alumbrado á Jesús Sacramentado en la parroquia de San Lorenzo, di-
ciéndose misas cada media hora desde el alba hasta la una, y cantándose despues de la reserva
un solemne Responso.

**Doña Maria Paredes Gayá, sobrina é hija, respectivamente, de los
finados, suplica á sus amigos y personas devotas dediquen una ora-
ción por las almas de dichos señores, quedando por ello sumamente
agradecida.**

El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, ha concedido 40 dias de indulgencia á los fie-
les que rezaren un Padre Nuestro, Misa que oyeren, Comuni3n que aplicaren y también por
cualquier otro acto de piedad ó caridad en sufragio de los referidos señores.



LA ILTMA. SEÑORA

D.ª ELISA GUIXÉ Y MEXÍA

FALLECIÓ EL DIA 20 DE ENERO DE 1901

R. I. P.

En sufragio de su alma se dirán mañana miércoles misas de media en me-
dia hora, desde las ocho hasta las doce, en la parroquia de Santa Maria.

**Su viudo Don Luis Escribano y sus hijos Doña Elena y
Don Agustin, ruegan á sus amigos se sirvan asistir á
estos actos piadosos y encomendar su alma á Dios,
por cuyo favor les estarán eternamente agradecidos.**

El Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo de Valencia y los Excmos. é Illmos. Sres. Obispos
de Cartagena, Avila y Orihuela, conceden 80 y 40 dias de indulgencias respectivamen-
te, por cada vez que se recitase la oración del Padre Nuestro, salmo «De Profun-
dis», Responso, Misa, Sagrada Comuni3n ó parte del Santo Rosario que rezaren por
el alma de la finada.

Homenaje á Echegaray

(Para el banquete de los Sres. Concejales.)

SEÑORES:

Permitidme benévolamente, que siquieratan solo con la buena sincerísima intención, alce desde aquí mi copa y os envíe al propio tiempo mi palabra, palabra inautorizada y pobre, pero ardorosa y entusiasta, la cual brota espontánea de mis labios, henchida de la más grande de las emociones humanas, para consagrarse al justo enaltecimiento del gran cerebro, de la perdurable fama, de la gigante figura del inmenso Echegaray, al honraros en este solemne acto con su presencia.

Yo admiro profundamente á

Echegaray, que si no, dejara de ser buen español, le profeso singular estimación engendrada durante tan breve trato, siento ante él la veneración religiosa que se experimenta hácia un dios, envuelto celestemente en la poesía del misterio, radiante de luz, de grandeza, de majestad, cuando lo contemplo serenamente encumbrado en su sagrado Olimpo de las grandes ideas, de las sublimes concepciones, de las inmortales creaciones portentosas.

Cuando por vez primera, (lo confieso francamente con la ingenua franqueza de la verdad,) me ví ante Echegaray, sentime pequeño hasta lo microscópico, á él gigante hasta lo infinito, gigante por su vasta ciencia, por su palabra hermosa, pero más gigante aún por la extraordinaria revelación de su modestia, verdadera y sencilla. Es un gran cere-

bro, si,—me dice—un tallado cerebro de diamante, donde rutila deslumbrantemente en chispas de oro toda la increada luz de las arquetípicas ideas; pero es también un gran corazón, que vibra modestamente con la dulce melodía de los más generosos y elevados sentimientos: es el equilibrio armónico, perfecto, maravilloso, divino, de todas las facultades del alma, puestas acordadamente por Dios en la criatura privilegiada, para que canten como las inspiradas cuerdas de un salterio.

Jamás profané mis labios con la torpe lisonja, ni tampoco manché mi espíritu con la servil adulación; mas si esto pudiera interpretarse equivocadamente, profánense los labios y máchese cien veces el espíritu, porque quien confiesa la verdad, entona un solemne cántico al Eterno, pues que tal elogio nos honra, nos satisface y nos llena. Yo soy ante Echegaray, como seréis indudablemente todos vosotros, un eterno enamorado de su inteligencia, de su ciencia, de sus obras, de toda su fecunda complejísima labor intelectual; soy, en fin, la pobre y tímida mariposa, que vuela invenciblemente atraída en torno de la llama deslumbrante, para recibir siquiera, sobre sus débiles alas, algo del áureo reflejo de su luz.

No pretendo descubrir á Echegaray, fuera vano intento é imprudencia notoria, quimera de un ensueño! no soy, para desgracia mía, el explorador afortunado de ese nuevo mundo cerebral, porque tuviéraisme entonces por verdaderamente loco, igual, como dijo cierto jóven notable poeta andaluz, que si me encaramase á lo alto de un árbol, para gritar enroquecido á las turbas: «¡Existe el sol!»

Creo distinguir en derredor, prestando solemne magnificencia al acto, á distinguidas personalidades, entre los que habrá también celosos y populares Concejales de este Excelentísimo

Ayuntamiento, con su ilustrado Alcalde; dispensadme, por tanto, que os suplique, creyendo interpretar fielmente los verdaderos deseos de los murcianos todos, dos cosas cabales, bien justas: proponed, cuando vayais al Concejo, la declaración oficial de hijo adoptivo de Murcia para el egregio Echegaray, porque con ello se honrará grandemente el noble pueblo murciano, rindiendo este preciado homenaje de simpatía al génio insigne, que aquí alboreó entre mágicos deslumbramientos y espléndidas florecencias de soberanas revelaciones: abriillatad una calle con su nombre precioso, la calle de la Platería, la mejor, la más céntrica, pues que si la otra contigua se apellida del Príncipe Alfonso, nuestro malogrado Rey, puede llamarse esta, con nombre gloriosísimo, la del excelso príncipe de la dramática contemporánea.

Y ahora, Sr. Echegaray, varón ilustre que glorificais al pueblo hispano, escuchad benévolo el ruego fervorosísimo de un murciano entusiasta: en Abril, cuando la Madre-Naturaleza se despierta alborozada del letargo invernal, reflorece con toda suerte de brotes fecundos, de verdores risueños, de aromas deliciosos, de cánticos triunfales, para que Dios la engalane, como virginal desposada, con inmaculadas guirnaldas de flores y temblantes coronas de rocío y besos dorados de luz matutinal, se celebren anualmente en esta bella tierra, á quien vos tanto amais, ricas y espléndidas fiestas, embellecidas con todas las naturales galas de nuestras incomparables mugeres, magnificadas con todos los preciosos encantos que el arte presta al gusto; en este año se van á celebrar solemnes Juegos Florales, lid gloriosa donde resplandece la inteligencia, centellea la inspiración y se acrisola el ingenio; algún inspirado ganará honrosamente la palma triunfal, alguna adorable reina de la hermosura ocupará el encumbrado trono del amor; y vos ¡oh gran Echegaray! pues otro cualquiera, por grande que fuese, no os superara, deberéis ser el indiscutible Mantenedor, un Mantenedor ya aclamado por sufragio universal, porque en el cielo de vuestro cerebro brilla la idea como un astro, porque en vuestra musical palabra palpita como un misterio la poesía, porque en vuestro génio soberano, alienta siempre, como invisible llama, la inspiración de Dios.

LUIS DIEZ GUIRAO DE REVENGA.

FELICITACIÓN DE BALART

Fernando Diaz de Mendoza ha recibido un telegrama muy afectuoso del ilustre crítico y poeta murciano Federico Balart, enviando su felicitación á los eminentes actores, á Echegaray y á Maria Guerrero, por la inauguración del Teatro de Romea y los éxitos por todos alcanzados con este grato motivo.

Mucho nos complace el recuerdo de Balart, y su adhesión á las extraordinarias satisfacciones artísticas de que ahora disfrutamos los murcianos.

EL CARNAVAL EN MURCIA

Se ha celebrado hasta la hora en que escribimos estas líneas sin incidentes desagradables y con mucha animación y alegría.

El día primero, como de costumbre no ha habido muchas máscaras, contribuyendo también el frío, impropio ya de este tiempo y de esta fiesta, á retraer á algunos temerosos de los enfriamientos

á que puede dar lugar el acalorarse con la careta puesta y el trajín de la broma y quedarse de pronto con la cara al aire y la formalidad en toda la persona.

Esto fué el primer día; que ayer ya se deshizo la nieve en las sierras vecinas y aquí también se rompió el hielo de firme.

La Platería, la Trapería y la Glorieta, se llenaron hasta no poder más de máscaras de todos los órdenes y de gente dispuesta á oír todas las bromas.

Ha habido disfraces de buen gusto: no han faltado los mamarrachos de costumbre y también el primer día hubo un máscara político, que, como no están las cosas para bromas, fué detenido por la guardia civil.

Iba el hombre montado á caballo con una careta de Sagasta, un gorro trigio y en la espalda y el pecho dos letreros «Libertad», «Justicia».

La guardia civil, en la Platería, cerca de las Cuatro Esquinas, detuvo al máscara haciéndole apearse, no sin cierta resistencia, recogiendo en la corrección.

Aparte de esto, que no tiene importancia, todo ha estado bien y hasta con música por la noche en San Bartolomé, para alegrar el jolgorio, que duró hasta las nueve.

Hoy continuará la fiesta con mayor fuerza y... hasta el año que viene.

EN HONOR DE ECHEGARAY BANQUETE EN EL CASINO

Iniciado por el presidente del Casino D. Jesualdo Cañada, se celebró ayer tarde en la sala de armas de dicha sociedad un banquete en honor del ilustre murciano D. José Echegaray.

Asistieron al acto, que resultó gratísimo y fraternal, los Sres. Alcalde de esta ciudad D. Diego Hernandez, Conde de Roche, Marqués de Torre-Pacheco, Parra (D. Pedro), Pencho Fuster, Bolt (don José María y D. Pedro), D. José Servet Magenís, Codorniu, Cannedo, Sanchez Vidal, Casalins (D. César), Muguruza, Sa'a (D. Eladio), Llovera, Morales, Clemencin, Chápuli, Abellan Alcántara (don José), Sanchez Madrigal, Camacho (don Tirso), Llovera Codorniu, Cánovas (don Evaristo), Alcázar Mazón, Guirao (don Angel), Rubio (D. Juan), Costa Farinas, Aguilar, Hernandez Ros, Alvarado, Trives y Fernandez Falcon.

Con motivo de su reciente luto no asistió á este acto el Sr. Diaz de Mendoza, aunque invitado por varios amigos en nombre de todos los reunidos, asistió al final, tomando café y estando presente cuando se iniciaron los brindis.

No fueron estos, los obligados y casi de oficio en tales casos, se dirigieron todos ellos, como era natural, á felicitar al Sr. Echegaray, por sus triunfos dramáticos y á darle las gracias por haber honrado á Murcia viniendo á inaugurar el reconstruido teatro de Romea.

En este sentido, habló primero el señor alcalde D. Diego Hernandez, después el Director de este periódico y seguidamente los Sres. Sanchez Madrigal, Cañada y Alvarado.

El Sr. Tornel, habló como periodista y en nombre de la prensa de Murcia.

El Sr. Madrigal, en nombre de los poetas y literatos, recitando además un soneto-semblanza del Sr. Echegaray.

El Sr. Cañada, como presidente del Casino, en nombre de la sociedad y de los reunidos en el banquete que había tenido el honor de iniciar como tributo modestísimo, dedicado al eminente dramaturgo.

El Sr. Alvarado, hizo un precioso y brevísimo discurso, enumerando las varias impresiones, que el nombre del señor Echegaray, había producido en su espíritu, como matemático, como poeta, como político, como hacendista, como sociólogo, como vulgarizador de los problemas más difíciles de la ciencia; para concluir diciendo, que era en todo ello eminente y que constituía una de las glorias más legítimas de España.

El Sr. Echegaray terminó el acto hermosísimamente y pronunciando sino un discurso, una improvisación íntima, cariñosa, diciéndonos, que aunque no había nacido aquí, su alma sintió aquí, las impresiones primeras de la vida, aprendiendo en esta huerta siempre verde y florida y en este cielo siempre azul, y en este sol esplendoroso siempre, lo que eran las bellezas de la naturaleza, recibiendo con ellas los gérmenes de las inspiraciones que ha tenido despues, si es que ha tenido algunas (que las ha tenido y grandiosas, decimos nosotros).

Dijo que él al volver á Murcia ahora,

